

CARTA ABIERTA



*Para un amigo
desconocido que vive
en Centroamérica*



Mi amigo es de una de estas dos parejas. Él defiende la homosexualidad y me recrimina el “juzgar” a los que la practican. Esta es mi respuesta:

Hola J...,

Mucho gusto.

Juzgar a otros es asunto arriesgado, ¿verdad? Por varias razones. Mejor, entonces, no meter la pata...

Sin embargo, el cristiano, es decir, aquel que conscientemente llegó a pertenecer al Cristo de la Biblia, ese no tiene más remedio que juzgar, EN PRIMER LUGAR a sí mismo. Ha llegado a entender que no es más que un miserable pecador que ante Dios no tiene el más mínimo mérito.

¿Cómo descubrió eso? Pues, sencillamente leyendo la Biblia. Descubrió, además, que hay un Salvador TAN grande y TAN amoroso que aun a él le amó lo suficiente como para tomar su lugar de condena eterna. Esto es, netamente, lo que significa Calvario: el terrible juicio de Dios sobre todo pecado y todo pecador: el juicio que cayó sobre Jesucristo...

El pecador que ante estos hechos se arrepiente con toda sinceridad y que entrega su vida al Cristo resucitado, para seguirle de ahora en adelante, es decir, para todo el resto de su vida, ese pecador empieza a dar testimonio a los demás de aquel amor, pero también habla con claridad sobre la tremenda seriedad de la situación del pecador que NO se arrepiente...

Como sinceramente se ha juzgado a sí mismo, y como ya conoce el JUICIO de Dios sobre todo pecado, pues, ¿qué remedio le queda? Ya, con toda humildad, tendrá que juzgar a su prójimo, ya sea ladrón, o mentiroso, o adúltero, o idólatra, o maldiciente,

u homosexual (practicante), o hipócrita, o lo que sea. El caso es que ese juicio no es SU juicio, es el juicio de Dios, y él no hace más que advertir por amor a los que siguen desapercibidos.

Por esto el apóstol Pablo escribe amorosamente a sus grandes amigos en el puerto de Corinto (1ª Corintios 6:9-11 – ver más abajo). Quien lee esto, se da cuenta que aquellos corintios – cuando todavía no eran cristianos de verdad - habían estado practicando de todo, pero... YA NO.

Cuando surgió alguna confusión entre ellos, el mismo apóstol les recuerda en esas líneas, que tales prácticas, cada una, son síntoma de NO ser heredero del reino de Dios.

BREVE RESUMEN DE UNOS TEXTOS BÍBLICOS

que hacen entender lo grande que es la repugnancia experimentada por nuestro Creador, por Aquel que será nuestro Juez.

Génesis 19 cuenta la horrible ABOMINACIÓN de los sodomitas, con el juicio divino que les alcanzó.

2ª Pedro 2:7 menciona “... la NEFANDA conducta de los malvados.”

Levítico 18:22: “No te echarás con varón como con mujer; es ABOMINACIÓN.”

Lev. 20:13: “Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, ABOMINACIÓN hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre.”

Lucas 16:15: “Entonces Jesús les dijo: ‘Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es ABOMINACIÓN’.”

Apocalipsis 21:27: “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace ABOMINACIÓN y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

Romanos 1:24-28: “Por lo cual también Dios los entregó a la INMUNDICIA, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a PASIONES VERGONZOSAS; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo HECHOS VERGONZOSOS, hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a

su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen.”

1ª Corintios 6:9-10: “¿NO SABÉIS que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.”

En Corinto, como en nuestra presente sociedad, había de todo: fornicarios, idólatras, adúlteros, homosexuales, etc. Pero, igual como hoy, unos cuantos SE CONVIRTIERON del pecado a Cristo. Y el Salvador transformó sus vidas, como de la noche al día:

1ª Corintios 6:11: “Y ESTO ÉRAIS ALGUNOS; ¡mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios!”

Dios te bendiga mucho.

Jaime.